

# Soledad Loaeza

## Resaltar sus propuestas, el camino a seguir

Lorenzo Gómez Morin Escalante / Armando Reyes Viguera



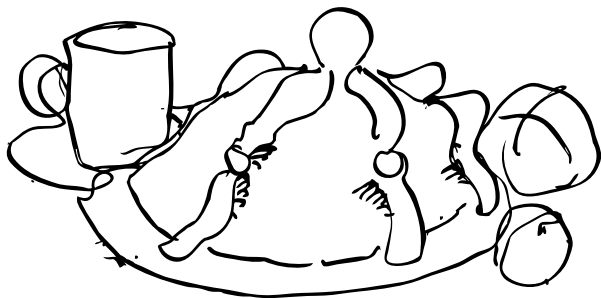
Acción Nacional debe definir más claramente sus propuestas, pues es por este lado que tendrá mayor aceptación ciudadana, en un entorno electoral competido. Tal es la percepción que Soledad Loaeza –investigadora del Colegio de México que durante varios años ha estudiado de cerca al PAN–, mantiene del instituto político.

Para la autora del texto La larga marcha, el partido debe definir claramente las preguntas que se hace para definir los objetivos a alcanzar, entre los que se encuentra crecimiento de la militancia y la relación con los gobiernos que emanan de sus filas. Durante la entrevista que concedió a Bien Común, expuso que por ser un partido con una doctrina definida, no puede abanderar un abanico enorme de posturas y propuestas, pues eso precisamente va en contra de uno de sus activos fundamentales: su identidad política.

¿Cómo ve la coyuntura que vive el Partido Acción Nacional actualmente, y particularmente su historia reciente?

Lo veo bien, creo que es un partido que está afianzando algunos de sus rasgos más característicos. Es un partido, efectivamente, de militantes, ha crecido, se ha consolidado gracias a que ha estado en el poder bastante tiempo y por estar en el poder no refiero exclusivamente a la Presidencia de la República, sino que es un partido que desde hace varios años representa una posición relevante, no se pueden tomar decisiones de gobierno sino se cuenta con el acuerdo de Acción Nacional.

Creo que es un partido que está en buenas condiciones, que tiene sus problemas, pero que ha logrado resistir ciertos impactos desestabilizadores con, creo yo, éxito.



El crecimiento es el principal reto que tiene el partido a corto y a largo plazo. En su historia, ha pasado de ser uno de minorías excelentes a uno de ciudadanos, ¿cómo ve esta disyuntiva para el PAN?

La primera pregunta que les haría es si les interesa convertirse en un partido de masas. Eso va en contra de la naturaleza del PAN, francamente. Acción Nacional es un partido que nace para movilizar votantes, para tener simpatizantes, afiliados, y militantes, pero no masivamente. Esta preocupación que tienen por el crecimiento, me parece que tendrían que tenerla no en términos de tener tantos militantes como votantes para tener una mayoría, sino qué tipo de partido quieren.

Un partido de masas supone una organización partidista muy distinta de la que tiene Acción Nacional. No sé qué quieren decir cuando preguntan cómo quieren crecer y abrirse a la sociedad. Estas palabras tienen distintas significaciones, puede querer decir lanzar candidatos que no son militantes del partido, puede decir buscar en la sociedad las banderas y las propuestas o la identificación de las propuestas de gobierno, puede querer decir crecer para convertirnos en un partido de masas. No sé exactamente que quiere decir abrirnos a la sociedad.

Entonces, me parece que sería conveniente que precisaran ustedes mismos las preguntas que se están haciendo; por abrirse a la sociedad ¿quiere decir ser un partido más diverso?, Porque eso no va con el partido, pues tiene, además, una tendencia a que la fuerza de la militancia y la pertenencia partidista representen una identidad ideológica muy clara y definida.

Abrirse a la sociedad, ¿es un eslogan que realmente no tiene contenido o a qué se refiere? Yo tendría preguntas que hacer más que respuestas que dar.

En el escenario hipotético en el que abrirse a la sociedad implique relacionarse con distintos estratos sociales y abanderar causas que van desde las de los campesinos a los intelectuales, ¿cómo vería una apertura así, en lugar de incrementar la membresía, incrementar las banderas a enarbolar, y eso cómo impactaría la variable de la identificación del PAN como un partido de carácter confesional?

No, el PAN no es un partido confesional, me parece que esa es una calificación que se puede desechár tranquilamente, dejó de serlo hace más de 30 años y en eso no tengo la menor duda. Ha habido un proceso de modernización de Acción Nacional que se inicia con José Ángel Conchello en los años setenta, y que se ha acelerado tanto por cambios en el entorno como por cambios en el propio partido.

La acusación de partido confesional casi no la sigo. Creo que lo que están ustedes planteando, hacer del PAN un partido con causas más diversas, nuevamente provoca nuevas preguntas: ¿quiere decir que Acción Nacional va a levantar las banderas de los homosexuales, quiere decir que va a levantar las banderas de mayor participación estatal en la promoción de la economía? Tampoco es tan amplio el repertorio al que pueden recurrir; hay temas generales: la igualdad, seguridad, el respeto a las libertades. La identidad de Acción Nacional no está tanto en los objetivos sino en los medios que propone para alcanzar estos objetivos. En los objetivos todos estamos de acuerdo, todos queremos un país más igualitario, que se abata la pobreza, ahí no hay diferencia entre el PAN, PRD y el PRI, pero hay diferencias en, por ejemplo, cómo llegar a una sociedad más justa, para llegar a una sociedad más justa, qué entienden los panistas por justicia.

Por ejemplo, si se plantea al PRD el tema de la justicia, la respuesta se va a ir por el camino de la justicia social, por lo menos; recuerdo que en tiempos de Carlos Castillo Peraza si se le planteaba la pregunta él se iba por el lado de la justicia criminal. Entonces aquí sí hay una diferencia muy clara y tiene que ver con las diferentes identidades de los partidos. Creo que lo que tienen que tener muy claro es que los que los distingue de otros son los medios que proponen para alcanzar objetivos, que son de aceptación general.

¿Está planteando para el partido un esfuerzo de comunicación para que eso se conozca más ampliamente o el Partido ha caído en un vacío de propuestas que la ciudadanía no conoce?

El otro factor que interviene en la ciudadanía en la percepción de las propuestas de Acción Nacional es el ejercicio gubernamental de los panistas en el poder. Qué hacen los panistas en el poder, qué tipo de políticas proponen, cuáles son las soluciones que le han dado a ciertos problemas. La ciudadanía los va a medir, y los mide, a partir más de lo que hacen que de lo que dicen, entonces hay que tomar eso en cuenta. Por ejemplo, hubo denuncias de corrupción durante el sexenio del Presidente Fox, y no hizo gran cosa. El Pemexgate, a las ocho semanas de estar en el poder, dijo que habían pescado a los peces gordos, que los iban a perseguir y no pasó nada. Este tipo de problemas, antecedentes, están muy presentes sino en todos sus detalles, son los que van a formar la opinión de los ciudadanos en relación con el partido. En donde éste se distingue de otros es en la prioridad que le da a cada tema, por ejemplo, el hecho de que el Presidente Calderón haya dado prioridad al tema de la seguridad ya hace a Acción Nacional una alternativa diferente frente al resto de los ciudadanos, porque el PRD no le da esa prioridad al resto de los ciudadanos, porque siempre que uno habla de inseguridad, el PRD la justifica con base un argumento sociológico, que eso es lo que no hace el Presidente Calderón.

Nuevamente volvemos a las diferencias que son muy notables. Ahora, cómo hacer para que la ciudadanía sepa que son distintas, pues insistir en que esos son los caminos que están proponiendo para resolver esos problemas, puede ser una campaña de comunicación o muchas, en las que participen otros gobernantes, pero no entiendo muy bien la inquietud. Quizá la explicación y eso, a lo mejor, es



la causa de su preocupación del futuro electoral del partido tiene que ver con que se están mirando a sí mismos sin mirar la realidad, están buscando las causas de su debilidad electoral, la previsible debilidad electoral, en sí mismos, por qué no miran alrededor y tratan de explicárselo en términos externos, por qué Acción Nacional no gana más de lo que gana y, creo, que ahí van a encontrar muchas respuestas en lugar de andar buscando en sí mismos, que si su doctrina, sus formas de afiliación, su vinculación con la sociedad, todo eso está muy bien, pero en su análisis por qué no partir antes de una evaluación de sí mismos, de una evaluación de la realidad, si acaso las respuestas que están dando a esa realidad son suficientes o son adecuadas.

Comentó que el triunfo en la Presidencia de la República podría representar un factor de desestabilización para el partido, ¿por qué esa afirmación, puede abundar al respecto?

Nuevamente, siempre todo partido que gana atraviesa por un periodo de desestabilización, en todas partes del mundo, porque hay un reacomodo de las fuerzas internas, en primer lugar, y ese reacomodo ocurre a la luz de triunfo, aparte de que podríamos hablar de qué tan desestabilizadora fue la campaña. No necesariamente es el caso siempre,

pero en el sexenio pasado la campaña fue desestabilizadora porque había una organización ajena al partido, que llevó a cabo la campaña o el peso de la elección presidencial –es el caso de los Amigos de Fox–; el hecho de que hubiera esta organización ajena al partido, que tenía acceso directo al Presidente –y a la cual el Presidente Fox le mostraba más confianza que al partido–, desde luego es muy desestabilizador para el partido.

Después, tal y como lo veo, después lo que fue muy desestabilizador fue la falta de respuesta del Presidente Fox para relacionarse con el partido, él mismo no supo cómo hacerlo. Creo que hubo varias causas de desestabilización, pero nuevamente volvemos a la densidad institucional de Acción Nacional: se estabiliza después. En 2006, ganan

todo mundo identifica como El Yunque, esa es una organización que está ligada con la ciudad de León, eso no es un secreto para nadie. No sé si Vicente Fox y la señora (Marta) Saghún sean miembros de El Yunque, pero lo que sí sabemos es que en León tienen una base importante.

Esa llegada es desestabilizadora del partido, la absorbe porque tiene esa densidad institucional que se lo permite, pero esa corriente logra llegar a los órganos de decisión y gobierno del partido, lo que provoca que la relación de éstos con la militancia sea tensa y difícil. Esto se resuelve, aparentemente, en 2006, con la llegada de Felipe Calderón quien es un militante, entonces el Partido –no necesariamente sus órganos de gobierno– se reconoce en el Presidente de la República, y esto desestabiliza a



nuevamente la Presidencia, pero esta vez es un viejo militante del partido.

Lo que es interesante es que ahora –todo mundo sabe que Manuel Espino ganó por el apoyo de Los Pinos–, el Presidente del CEN le reproche a Germán Martínez que tenga el apoyo de Los Pinos y que diga que por eso va a quedar. Lo interesante es que esa relación entre la Presidencia y el Partido puede ser estabilizadora o desestabilizadora, dependiendo de cómo se maneje. El Presidente Fox la manejó de tal manera que no contribuyó a estabilizar al partido, aunque la densidad institucional del mismo ayudó a salvar los escollos que iban apareciendo en el camino, es decir, el impacto de los foxistas y el desarrollo, que creo que es un injerto que deben agradecerle a Vicente Fox, de esta ala de extrema derecha que

los órganos de gobierno del Partido y, creo, es lo que están viviendo hoy día.

[También mencionó que el partido enfrenta, entre otros desafíos, a un creciente electorado volátil, ¿podría explicar por qué consideró esto?](#)

Acción Nacional puede contribuir a afianzar la volatilidad o a restársela al electorado, pero no es algo que puede hacer sólo. ¿Por qué se produce esa volatilidad? Es una interesante pregunta que no nos hemos hecho, pero sí es cierto que hay un movimiento masivo de votantes en 2006. La pregunta es cuáles son las causas de la volatilidad para enfrentarla. Cuáles pueden ser esas causas: una, la formación de identidades política-ideológicas mucho más claras que en el pasado. En 2006 hubo una competencia

mayor porque los perfiles ideológicos estaban más definidos, en parte gracias a un trabajo muy eficaz que hizo López Obrador, pues tuvo una ventaja comparativa: se apoyó en discurso muy conocido que despertó resonancias afectivas en mucha gente. En cambio, Acción Nacional va cuesta arriba porque tiene un discurso más novedoso con el que le cuesta convencer a la gente.

Desde luego, en un país pobre un discurso estatista tiene mucho más eco que un discurso liberal.

Una de las principales herramientas que tiene el Partido es el llamado Sistema PAN, lo que ha generado que no haya un posicionamiento conjunto sobre ciertos temas, como la seguridad pública, ¿qué opina de esto?

Tienen que adelantarse, ir por delante del problema, por delante del anuncio del problema, porque si no los medios, efectivamente, marcan la agenda, y no solamente la fijan sino que presentan lo que ellos creen que es la solución adecuada, cuando los medios no saben cuáles son los recursos que tiene el gobierno para dar una solución. El Partido tiene que apoyar esas decisiones cruciales del gobierno.

Permítanme decirles una cosa, cuando escuche hablar del Sistema PAN mi versión fue: Sistema Tec, me sonó a eso y sonó mal, parece que están replicando el modelo.

El problema no es que el Partido discute demasiado, teóricamente, esos conceptos.

Pero eso es porque hay intereses en el partido para seguir discutiendo, porque piensan que van a ganar la batalla en la mesa de discusiones, y creo que están equivocados. No estoy segura de que sean tan teóricos, los veo más pragmáticos. Me parece que hay otro problema que tiene la noción del Sistema PAN: se tiene un partido que funciona muy bien, me preocupa su preocupación por no tener mayorías gigantescas, eso no va a pasar porque este ya no es un país con mayorías gigantescas, nadie va a llegar a la Presidencia con 60% de los votos, eso sería muy extraño. Entonces, el objetivo debe ser contar con mayorías de 50% más uno, eso me parece muy bien. Me preocupa esta contradicción, no deberían aspirar a ello, deberían aspirar al voto mayoritario, pero no a tener mayorías inalterables mientras no están en elecciones, eso no va a pasar.

Ahora tenemos la riqueza del pluralismo. El problema del Sistema PAN es que, para mí, habla de cerrazón. Hay que hablar de Acción Nacional nada más y de sus gobiernos, sin hablar de un sistema, porque entonces sí nos estamos cerrando. Creo que el riesgo que está corriendo es que están *panificando* la administración pública y eso va en contra de décadas de pensamiento. Esa idea de que si alguien trabajó para el PRI y, por lo tanto, es un potencial traidor es muy grave, porque denota intolerancia, que contradice el ánimo democrático que en principio debería inspirar el funcionamiento del gobierno.

Finalmente, cuándo se habla de la geometría política –derecha, izquierda, centro–, ¿es bueno estar identificado como de derecha, qué opina?

Es muy difícil sacudirse esa clasificación, porque si tomamos la clasificación ideológica mundial, el PAN cae dentro de las clasificaciones de derecha, sin lugar a dudas. En todas partes del mundo la democracia cristiana es vista como la derecha. ¿Por qué nos molesta tanto? Porque la derecha, sobre todo antes –ya no–, está identificada con el fascismo, dictaduras, golpes militares, culpas que Acción Nacional no tiene, tiene otros defectos pero esos no, no podemos decir que el PAN fue como la democracia cristiana chilena, porque ellos sí apoyaron el golpe militar de (Augusto) Pinochet, seis meses, pero lo apoyaron. Acción Nacional nunca tuvo ninguna relación con los militares, tendrían que evaluarse en función de su trayectoria, no en función de nociones abstractas.

Es un problema muy difícil de tratar, porque es estar construyendo nuevos significados, cuando todavía los viejos parecen muy vitales. Tendrían que hacer un lado las tensiones entre el Presidente de la República y el del CEN del PAN y asumirse como democracia cristiana. Ésta, si bien forma parte del espectro internacional de la derecha, no tiene las connotaciones que tienen partidos de derecha que repudian a la democracia cristiana porque consideran que es alternativa demasiado estatista, conciliadora.

Pero también hay muchas razones por las que Castillo Peraza llevo al Partido por el camino de la democracia cristiana. Habría que recuperar los principios de la solidaridad, que en un principio inspiraron a Acción Nacional.